

Querido/a Director/a:

Es mi deseo compartir contigo la enorme alegría por los resultados logrados en TIMSS y PISA por esta Comunidad, conocidos en los últimos días. En ambas evaluaciones, nuestros escolares han obtenido los mejores resultados de España. TIMSS examina el grado de conocimiento que los alumnos de cuarto de primaria de los países más avanzados del mundo, tienen en el currículum de ciencias y matemáticas. Hemos sido los primeros de nuestro país, obteniendo unos resultados comparables a Finlandia o Noruega. Por otro lado, PISA evalúa competencias fundamentales como la científica, matemática y de lectura en el alumnado de 15 años. En esta edición, nos situamos a la cabeza de España (por primera vez, dado que en el último Informe, de 2012, fuimos los segundos, tras Navarra). Más aún. Los últimos resultados ponen de manifiesto que si Castilla y León fuera un Estado, sería el séptimo mejor del mundo; por delante, sólo Singapur, Japón, Canadá, Corea del Sur y, en Europa, Finlandia y Estonia.

Pero el Informe PISA también nos dice muchas otras cosas, sobre aspectos relacionados con la equidad de nuestro sistema educativo, y no sólo sobre los más estrechamente vinculados con la calidad. Esta perspectiva suele pasar bastante desapercibida ante la opinión pública, si bien resulta esencial para la global comprensión del sistema. En este sentido, el Informe PISA nos revela que:

- tenemos resultados de calidad educativa desproporcionadamente altos en comparación con el nivel socio-económico de la Comunidad;
- desde el punto de vista de la homogeneidad entre nuestros escolares, somos la Comunidad con menor proporción de alumnado con bajo nivel de rendimiento;
- no hay diferencias estadísticamente significativas entre nuestros escolares, varones y mujeres (salvo en lectura, donde ellas obtienen mejores resultados);
- nuestro alumnado repetidor es el que obtiene mejores resultados de todo el país;
- los escolares inmigrantes de segunda generación obtienen los mismos resultados que los nativos (incluso superiores en ciencias y lectura).

Además de lo anterior y, de nuevo relacionado con la equidad, el informe PISA nos permite concluir algo que me agrada mucho: la diferencia de calidad entre centros públicos y privado concertados es la menor de España y, además, no es estadísticamente significativa. De hecho, los centros públicos han obtenido mejores resultados que los de titularidad privada en ciencias. Por otro lado, nuestros centros públicos son los que obtienen los mejores resultados de entre los centros públicos de España.

Los resultados obtenidos nos permiten hablar de éxito, sin duda, de un éxito coral, colectivo, de toda la comunidad educativa: de los alumnos que hicieron el examen; de las familias que apoyan a sus hijos y confían en los profesores; de las políticas educativas de la Junta (en este último Informe, he felicitado particularmente al exconsejero Juan José Mateos y su equipo); del clima de paz sindical que vive nuestra Comunidad; de la aportación que hace al sistema global la escuela concertada; pero, por encima de todo, el éxito se debe a todos los profesores.

A menudo visito centros educativos y puedo comprobar de primera mano el entusiasmo, la dedicación, la generosidad y la profesionalidad de los docentes, en un contexto difícil, además, que no ignoro y que ojalá podamos ir revirtiendo según vayamos saliendo de la crisis. Por todo ello, ser profesor en Castilla y León no es cualquier trabajo, no es cualquier cosa. Significa formar parte del equipo de profesionales que sitúa a nuestra Comunidad entre los mejores sistemas educativos del mundo. Ni más ni menos. Este es el motivo por el que te escribo esta carta de agradecimiento y de felicitación, que te pediría hicieras llegar cuanto antes a todo el claustro de profesores.

Es verdad que PISA y TIMSS y otras evaluaciones no nos autorizan a ser autocomplacientes, ni nos liberan de la responsabilidad de mejorar, ni de prestar más y mejor servicio educativo. Es, en cierta medida, un premio que nos advierte de que estamos haciendo las cosas muy bien, pero también un acicate para no bajar la guardia y para seguir estando entre los mejores. Queremos aulas tecnológicas, bilingües, inclusivas y seguras. Tenemos por delante desafíos impresionantes y las condiciones económicas siguen sin ser las ideales. Para su logro, la Comunidad cuenta con vosotros. Nuestros escolares cuentan con vosotros. Es un honor y un orgullo formar parte de vuestro equipo.

GRACIAS, GRACIAS DE CORAZÓN



En Valladolid a 7 de diciembre de 2016

Fdo.: Fernando Rey Martínez